

# LA SENDA DE LAS NUBES

## POESÍA CHINA ELEMENTAL

GUOJIAN CHEN

ED. Y TRAD. DE GUOJIAN CHEN  
MIRAGUANO. MADRID, 2008  
203 PÁGINAS, 16 EUROS

## EL MAESTRO DEL MONTE FRÍO

HAN SHAN

ED. Y TRAD. DE LOLA DÍEZ PASTOR  
HIPERIÓN. MADRID, 2008  
152 PÁGINAS, 12 EUROS

## JAIME SILES

Hacer una síntesis de la poesía china que explique sus formas, dé cuenta de su cronología, informe de su naturaleza y, a la vez, incluya una exigente selección, no es tarea nada fácil, ya que a la íntima relación entre escritura, pintura y música se suman distintas posibilidades interpretativas, además de las derivadas de las diferencias existentes entre

## GUOJIAN CHEN NOS ACERCA LOS INTENSOS POEMAS DE DESPEDIDA DE LI BAI, LOS LABERINTOS DEL TIEMPO DE HE ZHIZHANG, EL SENTIMIENTO ELEGÍACO DE CHEN ZI ANG

la lengua traducida y la lengua de la traducción. Guojian Chen –que ya llevó a cabo una empresa similar en su valiosa *Poesía clásica china* (Cátedra, 2001)– sale airoso del difícil intento y no sólo consigue condensar la larga historia de esta poesía que, en sólo tres dinastías, produjo 440.000 poemas, sino que hace justicia a las más significativas de sus composiciones, aclara el sustrato religioso que le sirve de base: el confucianismo, el budismo y el taoísmo, que están tan mezclados en ella como en la poesía de época helenística lo estaban los distintos saberes de salvación. Por si esto fuera poco, hace precisas observaciones de índole rítmica y gramatical, y expone su propia teoría de la traducción, que no es otra que la que realiza en su acertada práctica.

**MUESTRA SELECTA.** El resultado no puede ser mejor: nos acerca los intensos poemas de despedida de Li Bai, los laberintos del tiempo de He Zhizhang, el sentimiento elegíaco de Chen Zi Ang, las nostalgias del amor lejano de Zhang Jiuling, la visión de la naturaleza de Meng Haoran, el preciosismo léxico de Wang Changling, la rapidez semántica de Wang Wei, la melancolía de Gao Shi, el subjetivismo de Du Fu, la imagen del desierto de Cen Shen, las impresiones visuales y acústicas de Zhang Si, la economía descriptiva de Liu Changqing, la soledad de Wei Yinwu, la canción de

frontera de Lu Lun, la mirada de los guerreros de Li Yi, el viento del otoño de Liu Yuxi, las hierbas y la flor sin ser flor de Bai Juyi, el carácter social de Li Shen, el lirismo trémulo de Wen Tingyun, la interesante «Balada de Long Xi» de Chen Tao, los paisajes crepusculares de Li Shanyin, la vista de Nanking de Wei Zhuang, el *colli-ge, virgo, rosas* de Du Qiuliang y la reflexión de Su Shi, entre otros. Pero lo que distingue este volumen es, casi más que la selecta muestra, la calidad literaria, rítmica y musical de la versión, para la que se ha seguido un sistema de rimas asonantes que recuerdan a Bécquer, al mexicano Tablada y al primer Alberti.

**UN ESTADO DE ÁNIMO.** Los 59 poemas de Han Shan seleccionados, presentados y traducidos por Lola Díez Pastor tienen en común con los anteriores el cuidado, la belleza y la intensidad de su versión, así como el haber sido escritos por diferentes manos, pues no está clara la autoría y se discute la datación. Por eso algunos estudiosos lo consideran «un estado de ánimo», y la mayoría una «colección» formada por trescientas composiciones y prologada por un nombre enigmático –Lü Qiuyin– del que no se sabe nada salvo lo que él dice acerca de sí mismo. Por las características de su lengua podría situarse en los últimos años de la dinastía Tang (618-907): esto es, en el siglo X. Pero su coloquialismo supone una desviación del paradigma estético de la época y, en cuanto a ideología, combina la influencia del taoísmo y del budismo Chan.

Lo que le da un alto componente metafísico que lo vincula con la escuela budista de Tiantai, para la que nada hay fuera del pensamiento, aproximando esta creación al sentir romántico y a la estética de lo sublime, con la que comparte su interés por las «cimas irreales perdiéndose en la niebla». Su amplitud de recursos sirve de cauce a una escritura de tono moral, en la que los símbolos funcionan como refranes y al revés, y en la que las máximas constituyen un sistema referencial equivalente al que, entre los griegos y latinos, desempeñaba la mitología clásica. La «tierra de la mente» y la libertad de quien no necesita nada son los ejes de algunas de estas composiciones en las que su capacidad de sugerencia es tan admirable como su contención: en ella vemos cómo «sin niebla se desdibujan los bambúes» y oímos «sonidos que crecen desde el pasado», al tiempo que asistimos a la búsqueda de algo en que apoyar el yo. El *locus amoenus* y otros universales del quehacer poético aparecen como un modo de solipsismo que une forma, conciencia y percepción, proyectándolas en los tres tiempos de sus mundos y en esa nada que es su posesión. El glosario final permite comprender alusiones que, si no, permanecerían ocultas al lector. ■



**DOS TÍTULOS IMPRESCINDIBLES**  
PARA UNA COMPLETA COMPRENSIÓN DE LA POESÍA CHINA



**VALORES PATRIÓTICOS.** DE BLAS PRESTA ATENCIÓN AL NACIONALISMO LIBERAL ESPAÑOL, NORMALMENTE RELEGADO EN LA DOCTRINA A UN SEGUNDO PLANO POR DETRÁS DE LOS NACIONALISMOS VASCO, CATALÁN Y GALLEGO. EN LA IMAGEN, LA BANDERA ESPAÑOLA EN LA PLAZA DE COLÓN

# NACIONALISMO LIBERAL ESPAÑOL

## ESCRITOS SOBRE NACIONALISMO

ANDRÉS DE BLAS GUERRERO

BIBLIOTECA NUEVA. MADRID, 2008  
224 PÁGINAS, 16 EUROS

## ANTONIO MORALES MOYA

En la extensa obra que Andrés de Blas ha dedicado al estudio de la nación y el nacionalismo contemporáneos, destaca la atención prestada al nacionalismo español, relegado frecuentemente por la doctrina a un lugar secundario, en contraste con la atención prestada a los nacionalismos vasco, catalán y gallego, mucho mejor conocidos. *Escritos sobre nacionalismo*, el último trabajo de De Blas recoge en su primera parte un conjunto de estudios y notas publicados en revistas científicas y, en la segunda, una serie de artículos de prensa que afrontan problemas importantes de nuestra vida política actual.

**IDEAS-FUERZA.** El libro viene vertebrado por una serie de ideas-fuerza. Ante todo, una visión positiva-funcional para la construcción de un orden liberal-democrático del nacionalismo en el mundo contemporáneo, siempre que respete los derechos individuales fundamentales y acepte las lealtades territoriales múltiples.

Después, la reivindicación del nacionalismo liberal español. La acción del Estado moderno hubo de concluir, en España como en Eu-

ropa, tras el reformismo ilustrado, en la creación de la nación liberal, entendida como comunidad de ciudadanos, que se prolonga en el siglo XIX y primer tercio del siglo XX, con referencias señeras: desde Larra, Galdós o Giner de los Ríos, hasta Ortega o Azaña.

**LA NACIÓN EXILIADA.** Nuestro nacionalismo liberal, parcialmente mantenido en el exilio, se vio interrumpido, con la dictadura del general Franco, por un nacional-catolicismo que tiene su origen en los escritores católicos de mediados del XIX y será teorizado por Menéndez Pelayo primero, y por Maeztu y García Morente después. La oposición a la dictadura dio por bueno tal secuestro de la idea de nación.

El nacionalismo liberal español se ha manifestado –y se manifiesta– frecuentemente con un carácter difuso, indiscernible de un sentimiento patriótico que circula por «nuestra vida intelectual y académica del siglo XIX y primer tercio del XX, por la vida de nuestro socialismo, por los surcos de nuestra literatura».

De Blas entiende que el problema nacional-regional español, tal como se plantea actualmente –con la dureza que le confieren las ya generalizadas demandas de soberanía y autodeterminación– es reciente. A lo largo del siglo XIX y parte del XX, no hay serias impugnaciones al Estado y la Nación españoles, que sólo surgirán con fuerza durante el